



*El
Glorioso
Evangelio*



El Glorioso Evangelio



Índice

Un Buen Anuncio 1
por Jack Davis

La Carta De Efesios 5
por Douglas L. Crook

Doce Cosas Preciosas .. 9
por Virgilio Crook

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 09 – N° 10

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

Un Buen Anuncio

por Jack Davis
(parte 3)

“¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová?” Isaías 53:1

Por creer, se produce diferencias desafiantes en los corazones y vidas. Hay pasos, o etapas, para llegar a ser más como Cristo, mientras que andamos en comunión íntima con él, conociéndole mejor a través del camino. Con el creer viene la revelación y con llegando a ser: eso es, la transformación divina y siendo: es la consumación, que es su obra acabada en nosotros. Así que, el enfoque debe ser en el progreso, desarrollo eso es: crecimiento en Cristo en todas las cosas. *“Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.” Filipenses 4:6, 7*

Pablo animó a estos santos vencedores a regocijarse en el Señor siempre y de no afanarse por nada, no porque sus circunstancias fueron favorables, sino porque el Señor estaba cerca: el regreso del Señor era eminente y cualquier cosa que fuera causa de ansiedad se podía afrontar mejor con oración y agradecimiento, las cuales cosas agradan a Dios. Haciendo así, estaremos confortados con tranquilidad de espíritu, la cual sólo Dios puede dar. Él nos guarda con su fuerza de paz y vigila sobre nuestra vida interior, corazón, voluntad, mente y afecciones. Vea *Colosenses 3:15, 16*. Los creyentes verdaderos están amonestados en *Colosenses 3:15, 16*: *“la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed*

agradecidos. Y que “...la palabra de Cristo more en abundancia en vosotros.” “Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado.” *Isaías 26:3*

Materia de Reflexión

“Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad. Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros.” Filipenses 4:8, 9

Aquí encontramos elementos relacionados con un buen anuncio. También encontramos un océano de beneplácito y tesoros de la bondad de nuestro Padre Celestial. Mientras consideramos de cerca la frase: “*todo lo que,*” confiemos de todo corazón que nuestro Señor los haga una realidad viviente en nuestras vidas y nuestro vivir. Mientras creemos su buen anuncio, contemplamos su brazo poderoso en una revelación de corazón. Escudriñando las Escrituras, debemos permitir que ellas nos escudriñen. La palabra de Dios nos da un enfoque elevado para cambiar nuestro comportamiento, elevar nuestro andar, revelando nuestra senda, y haciéndonos sabios para la liberación. Aunque esto es más que un catálogo para el buen pensar, parece ser un catálogo inclusive de categorías vinculados.

Las características de la vida de Cristo siendo formadas en nosotros deben llegar a ser más dominantes y más evidentes a la medida que la vida de Cristo se desarrolla por el poder del Espíritu Santo. El está obrando la Palabra eficazmente, mientras andamos diariamente con él en su luz transformadora. La mano maravillosa de Dios está cambiándonos por su gracia a su gloria. Nuestra parte es confiar, rendirnos y obedecer su anuncio verdadero por fe, confiando en su brazo todopoderoso.

Una Breve Explicación

Todo lo que es verdadero – lo que pertenece a la naturaleza de la realidad divina, lo que no es de la fantasía religiosa, ni asunciones fanáticas.

Todo lo honesto – lo que es digno de reverencia.

Todo lo justo – lo que está de acuerdo con la concepción de Dios de lo que es correcto.

Todo lo puro – lo que no está mezclado con elementos que corrompen.

Todo lo amable – lo que inspira el amor de lo alto es verdaderamente amable.

Todo lo que es de buen nombre – lo que está libre de opiniones de la incredulidad, verdadero, afable, atractivo.

Si hay virtud alguna – valor, excelencia, digno de recompensa.

Si algo digno de alabanza – honor, exclamación de dignidad.

Siendo un Anuncio Bueno

A veces hacemos pasos en falso que tal vez parecen poco, hechos carnales que tal vez parecen no importar mucho, pero nuestro enemigo, el acusador de los hermanos, está siempre vigilando por una oportunidad de acusar. Pablo nos enseña a no dar ocasión a nuestro adversario para hablar con reproche de Dios y de sus siervos, o causar a nuestro hermano tropiezo. Que el Señor nos guarde siempre pensativo que el Señor nos preserve de tales cosas. Que él nos dé un corazón tierno hacia nuestro Señor y su pueblo, para que no estorbemos a otros, no importa cuál sea la ocasión. Hacemos bien en depender del Señor por estas cosas. Dios ha provisto para que creamos su buen anuncio, dar un buen anuncio y que seamos también un bueno anuncio. Alabanza al Señor.

El Elogio de Dios

Que gozo será recibir la alabanza de nuestro Padre diciéndonos “bien has hecho.” Si es así, será porque su brazo se extendió a nosotros transformándonos inmensurable, cambiándonos de gloria en gloria. Alguna vez nuestra naturaleza carnal dominaba nuestra vida, nuestra conducta, pero ahora por el buen anuncio permitimos la vida de Cristo tomar el trono de nuestra vida y a reinar en nosotros. No soy más yo, sino Cristo en mí. Él vive en nosotros y a través de nosotros, alcanzando a otros para que experimenten la gloria de Dios.

“Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido; proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros.” Hebreos 11:39, 40
“Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad.” Hebreos 11:16
“Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos.” Hebreos 2:11

“Y Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal?” Job 1:8 El brazo del Señor no se revela solamente a nosotros, sino también acerca de todo lo que él está haciendo en nosotros y con nosotros. Es maravilloso lo que el Señor ha hecho. Gloria sea a su nombre.

“Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros.” Filipenses 4:9 El apóstol Pablo ha dado ejemplos personales promoviendo una actitud activa para apreciar la presencia de Dios.



Lecciones Sobre Primera Tesalonicenses

por Douglas L. Crook
(parte 6)

En esta lección consideraremos la enseñanza de *1ª Tesalonicenses 3:1 al 13*. El énfasis de este capítulo es la importancia de estar firmes en la fe a pesar de aflicciones y pruebas porque sabemos que el Señor viene pronto. (*Versos 2, 3, 7, 8, 12, 13*) Nuestra firmeza en la fe glorificará a Cristo a su venida. Nuestra fidelidad en la prueba también fortaleza y anima a otros creyentes y resultará en recompensa y una medida de gloria más grande.

Pablo supo que los tesalonicenses estuvieron sufriendo grande persecución por ser creyentes. Les enseñó todo el consejo de Dios, las doctrinas esenciales del evangelio de Jesucristo. Pablo se preocupaba que el sufrimiento de los tesalonicenses iba a causar a algunos de ellos a abandonar una vida separada y dejar de anunciar el camino de fe en Jesús. Pablo mandó a Timoteo para averiguar el estado espiritual de los tesalonicenses y para ministrarles y confirmarles en la fe. Timoteo volvió al lado de Pablo y pudo darle un informe bueno que los santos estaban firmes en su fe y que seguían adelante con el Señor. Timoteo también informó a Pablo, que el amor de los tesalonicenses para con él, por haberles traído la verdad del mensaje de gracia, tampoco había menguado.

Esta noticia trajo grande gozo y consuelo al corazón del apóstol porque supo que los santos que están firmes en la fe traerían grande gloria a Cristo en su venida. Por las acciones de gracias de Pablo por la fe firme de los tesalonicenses, podemos entender la importancia de estar firmes en nuestra fe, a pesar de nuestras pruebas y dificultades.

¿Qué quiere decir, “**estar firme en nuestra fe?** – En el griego, Pablo usa una palabra en el *verso 2* y otra vez en el *verso*

13 que nos explica bien el significado de estar firme en la fe. En el **verso 2**, se traduce “*confirmaros.*” En el **verso 13** se traduce “*afirmados.*” Significa, “colocar y fijar algo firmemente en una posición de tal manera que no se mueve de su lugar.”

Ejemplo – Un ejemplo que ilustra el significado de esta palabra es el ejemplo de fijar un poste de un pórtico en concreto. Si uno coloca un poste de soporte encima de la tierra no más, o aun si se mete el poste en la tierra sin cavar un pozo y llenarlo con cemento, ese poste va a empezar a moverse de su lugar al ser expuesto a los elementos del tiempo. La lluvia va a venir y empezar a mover la tierra y también el poste. Si el poste de soporte cae, entonces caerá también todo el pórtico. Sin embargo, si el poste está firmemente puesto en, o por lo menos, encima del cemento, estará firme y cumplirá el propósito del arquitecto.

Si el creyente no está firme en su fe, cuando vienen las circunstancias e influencias y pruebas de la vida, el creyente va a caer y fallar en cumplir el propósito de Dios para con él. Un creyente no afirmado en la fe no va a disfrutar la plenitud de las bendiciones de la gracia de Dios. Tampoco va a glorificar a Dios hasta lo máximo con su vida.

¿Cómo puede estar el creyente firme en su fe? – Podemos saber si estamos firmes en la fe o no por examinar nuestra vida a la luz de la Biblia. La Biblia nos enseña que si estamos firmes en la fe nuestra vida será caracterizada por tres cosas, **Conocimiento**, **Obediencia** y **Fidelidad** en retener y proclamar la sana doctrina. **Conocimiento** es un entendimiento, una revelación personal de la Palabra de Dios. **Obediencia** significa una vida gobernada por la verdad de la Biblia. **Fidelidad** habla de ser fiel en retener y proclamar la sana doctrina a otros.

Conocimiento - Cada creyente debe ser confirmado, afirmado, establecido en la sana doctrina. Usted necesita saber que lo que usted cree es verdaderamente la voluntad revelada de Dios. Si tiene el conocimiento cierto que lo que cree es la Palabra de Dios, esa Palabra será su ancla porque sabe que, así como Dios, su Palabra no cambia, no importa las tormentas de la

vida que vengan, no pueden cambiar la Palabra eterna del Dios Eterno. La única fuente de la fe es la Biblia. (*Romanos 10:17*) Si quiere estar firme en la fe, necesita un conocimiento de la fuente de fe. Si el creyente de esta edad de la Iglesia va a estar firme en su fe, va a tener que tener un entendimiento de la revelación que fue dada al apóstol Pablo. (*Colosenses 1:21 al 29*) Va a tener que entender toda la Biblia a la luz de la enseñanza de Pablo. Si va a estar firme en su fe, va a tener que entender las doctrinas de justificación por fe, la seguridad del creyente, las dos naturalezas, la plenitud del Espíritu Santo, las recompensas, el servicio de amor al cuerpo de Cristo, las filas en la resurrección, las dispensaciones, la segunda venida de Jesús y todas las otras doctrinas dadas a Pablo para nuestra edificación y para la gloria de Dios. No conocer doctrina es igual que poner un poste de soporte de un pórtico encima de la tierra. No está firme y va a caer por alguna influencia, sea falsa doctrina o prueba o tentación. Si quiere glorificar a Dios y cumplir el propósito de su arquitecto que le puso en el cuerpo de Cristo tiene que conocer la verdad y rehusar el error. La falsa doctrina es como un cáncer que le hace inestable y espiritualmente enfermo. (*Efesios 4:11 al 16; 2ª Timoteo 2:15 al 17*) Si quiere estar firme, tiene que conocer la verdad según la revelación que fue dada a Pablo para esta edad de la Iglesia.

Obediencia - Estar firme en la fe es demostrar una fe que transforma su vida. No es suficiente conocer la verdad o la sana doctrina, hay que permitirle gobernar cada aspecto de su vida. (*Santiago 1:19 al 25*) Ande como hijo de Dios, imite a su Padre Celestial. Sea como Dios. Viva piadosamente por obedecer su instrucción amante en su Palabra. (*Efesios 4:1 al 3; 5:1 al 4*) Tenemos que permitir nuestro conocimiento de la verdad transformar como pensamos, hablamos y actuamos. (*Juan 8:32*) Nuestra vida debe ser caracterizada por la paz que sobrepasa todo entendimiento, por el gozo inefable y por las acciones de gracias que nunca cesan. Si no estamos viviendo piadosamente, no estamos firmes en nuestra fe y vamos a fallar de la plenitud de los propósitos de la gracia de Dios.

Fidelidad en retener y proclamar sana doctrina a otros – Si no estamos apoyando la predicación y enseñanza de la sana doctrina con nuestro tiempo, energía y sostén material, nuestra fe no es establecida. (*1ª Corintios 4:1, 2*) Hay que retener la forma de las sanas palabras de la enseñanza de Pablo. (*2ª Timoteo 1:13, 14*) Debemos buscar oportunidades para guiar a otros a Cristo para la salvación y debemos buscar oportunidades para compartir todo el consejo de Dios con otros creyentes para que crezcan espiritualmente. (*1ª Corintios 15:58*)

Para mí, es muy triste escuchar que muchos hermanos que han escuchado la enseñanza de la gracia de Dios, como fue revelada a Pablo y que han tenido la oportunidad de aprender las verdades más profundas de la Biblia, están apoyando ministerios que no apoyan toda la verdad, o peor, que enseñan doctrinas falsas que se oponen la verdad. Tales hermanos no están firmes en su fe. Han comprometido la verdad por una razón u otra. Algunos abandonan el apoyo de la verdad porque se ofenden con alguien, otros por buscar más actividades sociales o una clase de música que prefiere. No importa la razón, si no está fielmente apoyando y reteniendo todo el consejo de Dios, no está firme en su fe y va caer. (*Proverbios 23:23*) Timoteo encontró a los tesalonicenses firmes en su fe porque conocieron la verdad, siguieron en obediencia a esa verdad y fueron fieles en apoyar y proclamar toda la verdad que recibió de Pablo.

“Y el Señor os haga crecer y abundar en amor unos para con otros y para con todos, como también lo hacemos nosotros para con vosotros, para que sean afirmados vuestros corazones, irrepreensibles en santidad delante de Dios nuestro Padre, en la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos.” 1ª Tesalonicenses 3:12, 13 Pablo fue agradecido que ellos fueron establecidos en su fe, pero oraba que siguieran creciendo aún más en su conocimiento, obediencia y fidelidad como administradores de la gracia de Dios. No importa su nivel de madurez espiritual, siempre hay lugar para crecer aun más hasta que venga Jesús o hasta que terminemos nuestra carrera por la muerte.



Doce Cosas Preciosas Del Antiguo Testamento

por Virgilio Crook
(parte 39)

*“Pero Dios redimirá mi vida del poder del Seol,
Porque él me tomará consigo.” Salmo 49:15*

David Tenía la confianza que Dios le iba a librar, no del Seol, no de la muerte, sino del **poder** del Seol, el poder de la muerte. El Señor nos ha redimido espíritu, alma y cuerpo. La redención es una redención completa que también abarca todo lo que necesitamos para toda la eternidad. Somos redimidos, no del sepulcro mismo, sino del **poder** del sepulcro. Como ya hemos leído en *1º Corintios 15:55*, la muerte no tiene más poder sobre nosotros. “¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?”

Lucas 12:16 al 18 nos ayuda a poner todas las cosas en perspectiva. “También les refirió una parábola, diciendo: La heredad de un hombre rico había producido mucho. Y él pensaba dentro de Sí, diciendo: ¿Qué haré, porque no tengo donde guardar mis frutos? Y dijo: Esto haré: Derribaré mis graneros, y los edificaré mayores, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes”

Yo sé que esto se aplica especialmente al incrédulo, pero a veces me pregunto si el creyente realmente entiende, Los hermanos demasiado quieren pelear por cosas, sea lo que fuere, pero son simplemente cosas materiales de esta tierra. “Y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repósate, come, bebe, regocíjate.” **Verso 19** Este es el pensamiento del hombre que no conoce a Dios. Temo que algunos creyentes tienen una idea más o menos

así, tal vez no totalmente así, pero parece que encuentran algún consuelo, reposo y tranquilidad, algo que le da satisfacción, tal vez, de tener buenas cosas de esta tierra.

El impío, como si tuviese algo que ver con la verdadera vida, que no tiene, queda tranquilo “cuando guarda cosas.” Gracias a Dios, que a veces tenemos que mudarnos de un lugar a otro y cuando pasa esto comenzamos a revisar lo que tenemos. A veces tenemos guardadas muchas cosas y decimos: “bueno, vamos a tirar estas cosas porque tanto tiempo lo teníamos y no lo usamos. Y así es cuando nos mudamos y nos mudamos con lo que realmente necesitamos para vivir. Y así hay cosas que realmente no son necesarias en la vida. En el *verso 19* el hombre rico anima a su alma a subsistir por las comodidades naturales que él había provisto, pero el alma no puede subsistir por tales cosas, por eso Dios le llama “necio.”

“Pero Dios le dijo: Necio; esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿De quién será?” *Verso 20* Así es su nombre, “necio.” Recién hablaba a su alma. “Alma, estás en mejor condición ahora, alma mía, hay que hacer fiesta, regocíjate.” Pero cuando venga la muerte, ¿de quién serán todas estas cosas? Por eso, las palabras de Jesús son tan importantes en el *verso 31*, “*Más buscad el reino de Dios y todas estas cosas os serán añadidas.*” Lo primero tiene que ser el reino de Dios y su justicia, busquemos primero esto y después Dios añadirá lo que hace falta.

“*La vida es más que la comida, y el cuerpo que el vestido.*” *Verso 23* Esto tiene su aplicación verdadera en nuestras vidas. “*La vida es más que la comida.*” Esta es la necesidad verdadera, más de lo que vestimos o comemos, la vida importante es la vida espiritual. ¡Qué el Señor nos ayude! Y que al escudriñar la Palabra pongamos las cosas en su lugar.

El Señor pagó el precio de la redención. Y ese precio no se puede pagar con cualquier cosa, con bienes, con

talentos, etc. En el Antiguo Testamento tenemos muchos tipos de la redención y todos nos enseñan la misma cosa: Dios pedía ofrenda de animales. Tal vez nosotros no pensamos que esto indica el precio. Recuerde que las riquezas de aquella gente fueron sus animales. El libro de Job, por ejemplo, nos cuenta todo lo que Job tenía. No nos dice que tenía mucha plata, en sentido de dinero, oro, ni otra forma de posesiones monetarias, sino que él tenía vacas, camellos, ovejas, pues sus animales fueron sus riquezas. Job fue un hombre rico porque su ganado fue su posesión y su riqueza, así que, sacrificar un animal que podía haber sido vendido por precio, es realmente un sacrificio. Y esto es lo que significa un sacrificio, es de dar algo a Dios que a nosotros nos hubiese sido útil.

Muchas veces yo he viajado a otra ciudad para dar la Palabra y he quedado en la casa de un hermano de la congregación. Agradezco tanto a los hermanos que me prestan su casa, sus comodidades, las cuales eran muy útiles para ellos, pero me las prestaron. Es un sacrificio, tal vez ellos no pensaron así, pero yo sí. Yo he estado en muchas casas y en muchas casas lindas, pero mi casa es mi casa y es la más cómoda que conozco, precisamente porque es mi casa y las cosas están ahí como yo quiero, para mi comodidad. Si yo doy estas cosas que son para mi comodidad, es un sacrificio de mi parte.

Así esos animales que fueron dados para sacrificio, fueron sacrificados realmente, porque podrían haber sido usados por sus dueños. Pero se da para que sea quemado, se entrega al sacerdote quien hace el sacrificio y si hay algo de provecho, el sacerdote queda con ese provecho y no aquél que trajo el animal. Es para ver cuán preciosa, o costosa es esta redención. Así tanto nos gozamos de la salvación que es gratuita, es cierto. Dios nos la concedió, pero a veces nos olvidamos del precio que se ha pagado porque en verdad hubo un precio que el hombre no pudo pagar.

La meta y deseo del hombre moderno es que todos seamos iguales en cuanto a derechos y posesiones. Pero la verdad es que nunca habrá una igualdad entre los seres humanos. Es sobre este eslogan que los políticos hacen sus promesas y siempre dicen que van a levantar el nivel para el pobre y bajar el nivel para el rico, para que todos estén en el mismo nivel. Esta es la promesa de ellos, pero con todo eso hacen al revés. Así es el hombre, quiere poner todas las cosas en el mismo nivel y que todos seamos iguales y que cada uno tenga la misma cantidad de todo, todos en el mismo nivel.

Dios así ya ha hecho: *“Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quién Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, con la mira de manifestar en éste tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo y el que justifica al que es de la fe de Jesús.” Romanos 3:23 al 26*

Dios pone a todos en la misma condición. “Todos,” sean ricos, o sean pobres, sean blancos o sean negros o cualquier otra cosa, sea hombre o sea mujer de un país o de otro país, eso no importa: “todos” estamos en el mismo nivel. “Todos pecaron.” El resultado: *“todos están destituidos”* y gratuitamente por el pago del precio nos puso a todos en el mismo nivel, él fijó un precio que nadie pudo pagar, pero Cristo lo pagó. Ahora Dios es justo y justificador al que es de la fe en Jesús, es el resultado de la redención.

Isaías 55:1 la 3 es una porción tan importante sobre el tema del precio de la redención, *“A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche. ¿Por qué gastáis el dinero en lo que no es pan, y vuestro trabajo en lo que no sacia? Oídme atentamente, y comed del bien, y se deleitará vuestra alma con grosura.*

Inclinad vuestro oído, y venid a mí; Oíd, y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes a David.”

Todos tenemos el mismo privilegio de alcanzar lo que Dios ofrece. Sí, es cierto que el precio es alto, pero igual hay esperanza. Podemos comprar, pero...sin precio porque el precio ya fue pagado. Que gozo da de saber que podemos tener una cosa tan costosa gratuitamente porque el precio ya fue pagado. No hay una cosa para añadir, no hay nada para hacer, sino simplemente aceptar, con gracias, con actitud de agradecimiento y de humillación “el don de la salvación.”

Y me pregunto ¿si nosotros hacemos así? Yo sé que todos entienden y no pensaríamos mucho en el hecho de que somos salvos. Cuando yo me levanté esta mañana, no pensé precisamente que “estoy salvado,” pero sí, había un agradecimiento al Señor. Yo agradezco al Señor todos los días en una u otra manera y agradezco, no con temor de que si yo no agradezco, él va a quitar esa salvación, pero sí, justamente por esa salvación agradezco al Señor porque a medida que voy estudiando el plan de Dios y la obra de Dios, voy entendiendo un poco más el alto precio que fue pagado.





% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com